

Honestos, sensatos y capaces

Danielle Marina Narváez

Mirando hacia los “neo-javerianos”, se siente como que no fue hace tanto tiempo que estaba yo sentada en ese mismo lugar. A pesar de que recuerdo específicamente lo que ocurrió esa noche, hace un año y medio, no estoy segura de cómo me sentí. Sentimientos de felicidad, nervios, emoción, miedo... pensando en que todos me miraban, preocupada por dónde colocar mis manos y encontrar la posición al sentarme.

Todo era nuevo para mí. Estaba empezando el camino con que soñaba desde pequeña, con pura felicidad, con mis nuevos amigos a mi lado, y poco sabía yo, sentada en la que muy prontamente se iba a convertir en mi segunda casa. Me acordé de la charla que nos dieron en la lección inaugural, la que tanto me inspiró y todos los sentimientos que surgieron internamente en mí. Pensé en cómo tuve que aguantarme las lágrimas, deseando que mis papás estuvieran allí.

Mientras estaba pensando en todo esto, el mundo a mí alrededor siguió su rumbo. Y antes de darme cuenta... ya estaban anunciando al invitado para empezar con la charla. Y la introducción era tan larga, enumeraban todos sus títulos, sus estudios y logros, que tuve tiempo para salir de la realidad antes de llegar otra vez al momento en que varias personas soltaron una pequeña risa al escuchar esa lista tan larga.

Cuando el señor estaba alistándose para comenzar, abrí mi mente,

preparada para escuchar. Él nos contó unos pequeños chistes, y realmente no sé qué era lo que esperaba. Pero de un momento a otro, tenía los ojos agrandados y mis labios empezaron a formar una sonrisa cuando me di cuenta de que estaba escuchando a una definición de la palabra “médico”, que venía de “Wikipedia.” Me pareció muy gracioso, pero aún así completamente válido; sencillamente, fue un interesante giro.

El propósito de esto tenía que ver con mostrarnos que hay unas definiciones de médico, aceptadas a nivel mundial, que no involucran nada de humanismo a este campo de arte y ciencia; la forma en que él leía las definiciones nos transmitió un sentimiento de obiedad. Un pedacito importante que tenía que ver con el humanismo y tenía que ver con la forma en que un médico a veces alivia, aunque siempre debe consolar. En fin, él nos aclaró la definición de médico: En un humanista. Al mismo tiempo, él nos hizo pensar en el simple hecho de que estamos aquí para educarnos en ambas áreas - las ciencias y el humanismo. Y que este último, siempre, viene de primero. Nos compartió una frase que decía algo así: “Antes de convertirnos en médico, abogado, ingeniera... antes de convertirnos en todo eso, lo que tiene que hacer la educación en nosotros es convertirnos en seres humanos... claro que ustedes son seres humanos, pero la educación los va a convertir en honestos, sensatos y capaces”.

Mientras tomamos un momento para reflexionar sobre esta frase, el mencionó el hecho de que los médicos hoy en día pueden ser muy capaces pero que fallan en las otros áreas, por ejemplo, en la honestidad. Este pensamiento, o mejor dicho, la simple realidad fue dejada en nuestras mentes.

Para que la educación genere este impacto sobre nosotros, como

seres humanos, él nos habló sobre el proceso de aprendizaje. Durante este proceso, vamos a aprender mucho, y a lo largo de la convivencia con la universidad, vamos a cambiar el funcionamiento de nuestro sistema nervioso, ampliando nuestras mentes. Nos dijo, que entramos por una puerta y salimos por la otra al final de los seis años, como médicos.

El siguiente concepto del que nos habló, fue el *amor-respeto*. Nos dijo que si consideramos al otro como un íntimo-otro en la convivencia, ya estamos en el *amor-respeto*. Que el *amor-respeto* es la habilidad de entender y respetar la individualidad y las diferentes maneras de vivir. La importancia de ello está en el futuro de nosotros como médicos, que prestarán un servicio al público, en general.

La próxima idea que él llevó a nuestra atención, fue *la doble mirada*. La mirada lineal, te hace pensar en lo particular. Pero la mirada sistémica se integra a todo, y es más amplia. Él nos recordó la importancia de aprender cómo usar las dos miradas y cómo estas se complementan, específicamente, en la práctica de la medicina. Nos dijo que teníamos que desarrollar esta capacidad, desde ya. Terminando la charla, recitó unos consejos que dieron unos estudiantes de semestres superiores; decían que teníamos que aprovechar mucho, y disfrutar estos años. Si los estudiantes escucharon, prestaron atención y entendieron, no se sabe...

Reflexión: Un tema que no solo es mencionado, pero es discutido con mucha frecuencia aquí en la Carrera de Medicina en la Pontificia Javeriana Cali es la relación entre humanismo y medicina. Desde el primer día, hemos escuchado que lo que nos hace diferentes, lo que no sólo nos forma como buenos

científicos, sino también como excelentes seres humanos preparados para servir en el campo de la medicina, es la formación humana.

Medicina, un área donde existe cierto nivel de tensión entre los profesionales, el sistema de salud y la gente, donde lo más importante es la población, es decir, los pacientes. Una disciplina, una ciencia, un arte donde existe, desafortunadamente, la deshumanización.

Esto me deja un sentimiento de tristeza y me hace pensar: ¿Cómo es que ésto es posible? Sinceramente, no entiendo la respuesta a esta pregunta. Es más, la respuesta a esta pregunta... creo que jamás la entenderé. Porque, para mí, no puede existir una explicación aceptable. Quisiera hacer una reflexión personal, utilizando mis propias vivencias, teniendo en cuenta el amor-respeto, la individualidad y el sistema lineal y sistémico.

Un médico tiene en sus manos la capacidad de impactar al mundo, paciente por paciente -un individuo a la vez-. Cada paciente es un ser humano único, extraordinario, con su propia historia. Además, cada paciente debe ser tratado de manera especial porque tiene que distinguirse en los ojos del médico. Esto se puede fomentar mediante el equilibrio del componente humanístico y científico, con compasión, comunicación efectiva, conocimiento y experiencia para formar una relación donde el paciente tenga confianza en su médico.

Con el tiempo, esta relación puede prosperar y ser importante no solo para el paciente, sino para el médico y sus asistentes. Estoy hablando de esto por experiencia personal; porque trabajaba en un Centro Médico Familiar, donde asistí al Dr. Adolfo L. Narvaez,

M.D. por cinco años. Por eso puedo atestiguar que lo que escribo es cierto. Ahí tuve el ejemplo de un médico que dedica tiempo, energía y su corazón entero, explicando y atendiendo a sus pacientes, usando la doble mirada. La manera en que el Dr. Narváez practica la medicina, conduce a constantes comentarios positivos de sus pacientes. Más veces de las que puedo contar en este corto escrito, he visto pacientes que llevan largo tiempo en la consulta venir a la oficina simplemente a hablar con el doctor. Otras veces, vienen a discutir y pedir la opinión del Dr. Narváez sobre el diagnóstico hecho por otro médico.

Los pacientes no solo se apegan a él como médico sino que confían en él, plenamente. De hecho, a veces lo esperan horas para hablar, y se entretienen haciendo bromas de cuántos años llevan siendo sus pacientes. ¡Ha visto pacientes crecer, casarse y tener hijos! En general, se entiende que una persona puede cambiar la vida de muchos. Pienso que cada paciente es un individuo importante que merece ser tratado con “amor-respeto.” Este impacto a nivel individual, lo notemos o no, siempre llevará a cosas más grandes y mejores.

Todo lo comunicado en la charla, fue completamente claro. Con esto quiero decir que la relación entre humanismo y medicina es algo que he observado en la acción. Es algo que siento en mi alma, que siento que es y siempre será la base de la buena práctica de medicina. Pero a su vez, esto me lleva a pensar: ¿Todos los estudiantes sienten igual? Y si no, ¿cómo es posible transmitir esto? ¿Cómo es posible enseñar esto? Es donde repito otra vez, la Pontificia Universidad Javeriana Cali, desde el primer día nos habla de humanismo y medicina.

Y tal vez, al principio, sentados en el auditorio escuchando a un

señor que es médico, hablar del amor-respeto, tratando de darnos consejos... no entendemos su significado real, pero... en algún momento, en una clase, después de tantas experiencias y aprendizajes, antes de salir de la puerta como médicos, nos convertimos en seres humanos honestos, sensatos y capaces.

LA EXPERIENCIA